

Fusiones y megafusiones: Argentina, Brasil y México¹

Alicia Girón*

Introducción

Hoy más que nunca podemos aseverar que las fusiones y megafusiones bancarias promovidas al interior de los sistemas financieros nacionales y su engarzamiento a grupos constituidos en conglomerados financieros transnacionales responden a los cambios estructurales en la esfera productiva ocasionados por las grandes transformaciones del orden económico y político social en el marco de la internacionalización y mundialización del capital. Estas megafusiones de grandes bancos transnacionales son resultado del proceso de globalización financiera acompañado de la desregulación, liberalización e innovación financiera ahondada por las crisis económicas. Chesnais manifiesta que "...los mercados financieros son intrínsecamente inestables, y esa característica se han acentuado aún más como consecuencia de las formas tan peculiares que ha adoptado la mundialización financiera... surgida... de la liberalización y de la desregulación financiera".² El propio Fondo Monetario Internacional (FMI) señala en un estudio que "...entre 1975 y 1997 se identificaron 158 episodios en los cuales los países experimentaron sustanciales presiones sobre el mercado cambiario y 54 crisis bancarias".³ Las crisis se manifiestan de diferentes formas: devaluatorias, de las bolsas de valores, bancarias, de balanza de pagos, etcétera. Por ello, se puede decir que la déca-

* Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y tutora del Posgrado en Economía y Posgrado de Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Miembro de la Academia de Economía Política y de la Academia de Ciencias de México. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores.

¹ Este trabajo es parte del proyecto *Macroeconomía y estabilidad de las transiciones financieras* financiado por la Dirección General de Asuntos Académicos de la UNAM. La autora agradece a los becarios Vania López Toache alumna de la Maestría en Finanzas de la Facultad de Contaduría y Administración y Aderak Quintana del Posgrado de Estudios Latinoamericanos de la UNAM el apoyo en los cuadros estadísticos. Se agradece el apoyo de Roberto Guerra, responsable del Centro de Información y Documentación Biblioteca Mtro. Jesús Silva Herzog del Instituto de Investigaciones Económicas. Los datos que se utilizan en la presente investigación corresponden a los últimos años dependiendo de las diferentes publicaciones que se utilizaron para armar los cuadros estadísticos.

² Chesnais, 2003, p. 43.

³ FMI, 1998:86, p.86.

da de los noventa no fue la “década de la esperanza” ni la “década perdida”, sino la “década de la crisis financiera” a nivel global.

Los procesos de concentración y centralización financiera posteriores al resquebrajamiento de los sistemas bancarios nacionales tuvieron pautas diferentes en cada país. Estas crisis financieras resultado de los procesos de desregulación y liberalización financiera tuvieron resultados heterogéneos tanto en Japón como en España, donde se vigorizaron sus propios bancos sin la participación de los conglomerados financieros transnacionales, sino fortaleciendo sus grupos privados financieros para convertirse en conglomerados corporativos transnacionales con expansión fuera de sus fronteras. En América Latina, los bancos fueron adquiridos por consorcios extranjeros. Incluso en el caso de México el control de los activos financieros, casi en su totalidad, quedó en grupos financieros extranjeros. Argentina y Brasil al menos mantuvieron después de la crisis uno o dos bancos públicos fuertes y dinámicos. Nuestro objetivo central en el presente artículo es demostrar como una vez que se desregularon y liberalizaron los sistemas financieros, se indujeron las crisis financieras en los países emergentes como Argentina, Brasil y México. No sólo eso, existe una diferenciación de las fusiones al interior de los sistemas financieros en el contexto de Argentina, Brasil y México. Observar las fusiones hacia el interior de los países y la conformación de un sistema de bancos extranjeros que dominan los activos financieros de América Latina conlleva a la rentabilidad de la casa matriz.

De la crisis financiera a las reformas

Las últimas décadas pasarán a la historia económica como los años de las crisis bancarias y de las políticas de estabilización con pérdida del control de los activos financieros por parte de los sistemas financieros nacionales en la región latinoamericana. Podríamos asegurar que el hilo conductor de la crisis fue el proceso de desregulación y liberalización financiera que indujeron las diferentes crisis bancarias. Pero también, la necesidad de los conglomerados financieros por expandir sus controles y titularizar gran parte de las operaciones financieras.

La prospectiva de América Latina para el FMI, al inicio de los noventa representaba una promesa al haber introducido las reformas y establecer la estabilidad macroeconómica como una prioridad. Desde la visión del FMI, América Latina se había beneficiado por la reducción de la deuda externa a través del Plan Brady y gozaba de un panorama alentador. Esto plantea-

ba para la región la promesa del olvido de una historia de moratorias para embarcarse en el sendero del crecimiento de igual forma que los países del Asia.⁴

La característica de la historia económica de la región de América Latina ha sido la tendencia de continuas crisis financieras que desde hace tres décadas han dominado la región. Las alternativas presentadas para el manejo de las crisis fueron los planes de estabilización acompañados de las reformas implementadas a través de los planes de estabilización del FMI desde mediados de los setenta. Estas reformas, en primer lugar, tuvieron como objetivo prioritario romper con el modelo tradicional de sustitución de importaciones. Segundo, abrir paso a la competencia y, tercero, la expansión suave del control de los activos productivos y financieros por los conglomerados transnacionales. Así se fue incluyendo un discurso que intentó disminuir la participación del Estado en el sector productivo y ampliar los caminos, en primer lugar, para la inversión extranjera directa, que terminó comprando los activos financieros de empresas ya establecidas; en segundo lugar, una vez renegociada la deuda externa y finiquitada con el Plan Brady, se permitió el regreso al mercado de capitales de las llamadas *economías emergentes*. Paralelamente, se inició la Reforma Financiera condición *sine cuanon* para permitir la autonomía de los bancos centrales, la desregulación y liberalización de la tasa de interés, la privatización de la banca comercial privada, nacional y local y, quizá los más importantes: la apertura de la cuenta de capital.

Las consecuencias de la desregulación y liberalización del sector financiero fueron de inmediato la crisis bancaria en diversos países de América Latina. Crisis que para el caso de México fue señalada por el entonces presidente del Fondo Monetario Internacional, Michel Camdessus, como la primera crisis global del siglo XXI de los circuitos monetarios. El efecto tequila, -como muchos lo llamaron-, amenazó con la caída del proyecto de *dolarización* en Argentina y agudizó las bases de la crisis financiera en Brasil. Al mismo tiempo, las bases del proceso de desregulación y liberalización financiera se resquebrajarían en el sudeste asiático, Corea del Sur, Rusia y Turquía hasta finiquitar con el proyecto de convertibilidad o dolarización de Argentina en 2001.

A diferencia del sudeste de Asia, -donde después de un período de alto crecimiento-, se presentó la crisis asiática su recuperación fue muy rápida

⁴ FMI, 2005:1.

contrario al lento desempeño, estancamiento y volatilidad que presentaron los países de la región latinoamericana. En América Latina, la Reforma Financiera se dio en el contexto de las reformas del Consenso de Washington que se desarrollaron a través de las reformas de primera, segunda y tercera generación.

Los últimos diez años de América Latina se podrían resumir en los siguientes puntos: la resolución del proceso hiperinflacionario; el finiquito de la renegociación de la deuda externa a través del Plan Brady; el inicio de las reformas económicas; la disminución del déficit fiscal; la entrada de capitales a la región. Aún así: la región permaneció debilitada.

El proceso de desregulación y liberalización financiera de los mercados hacían de la región el sendero del desarrollo económico junto con la apertura de la democracia olvidada por los gobiernos. Sin embargo, la crisis del “tequila” en 1994-1995 contagiaría a la región y con ello vendrían las crisis de Brasil y Ecuador (1999), Argentina (2001), Brasil y Uruguay (2002). Los noventa se sumarían a las décadas anteriores de crisis de deuda externa y fuertes crisis de devaluación. Difícilmente podríamos hablar de un desarrollo económico con triunfo democrático para sus ciudadanos bajo un sector externo vulnerable.

Para mediados del primer decenio del presente siglo, el panorama parece haber mejorado. Países como Brasil y Argentina han retornado al crecimiento económico favorecidos por el precio de sus exportaciones y el intento de aplicar políticas heterodoxas y políticas menos restrictivas. Incluso los pagos adelantados al FMI –a finales del 2005– de éstos países sentaron el precedente para desligarse de las políticas contraccionistas implementadas bajo las reformas del Consenso de Washington. El Mercosur y la creación del Banco del Sur permite a otros países como Ecuador, Venezuela y Bolivia, buscar procesos de integración diferentes al Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA).

Cuadro 1
Reformas de primera a tercera generación

	Primera Generación	Segunda Generación	Tercera Generación
Objetivos Principales	Administración de la crisis: reducción de la inflación y restauración del crecimiento; Reformas de contingencia	Mejoramiento de las condiciones sociales y competitividad. Mantenimiento de la estabilidad macroeconómica, reformas estructurales	Reducción de la pobreza: incrementando el tamaño de la economía; redistribución de los ingresos; reformas estructurales
Herramientas	Corte drástico de presupuestos, reformas a los impuestos, liberalización de precios, comercio y liberalización de la inversión extranjera, fondos sociales y redes de seguridad, contracción en la autonomía de las agencias, privatización	Reformas a la administración pública, reestructuración de los ministerios sociales, reformas judiciales, modernización de la legislación, modernización de la capacidad regulatoria, mejoramiento de la recaudación de impuestos, grandes escalas de privatización, reestructuración de las relaciones de gobierno central y local.	Mejoramiento de los niveles de educación, reforma agraria, incremento de programas de microcrédito, esfuerzo por incrementar la recaudación de impuestos, gasto en servicios sociales básicos, inclusión de una red social así como educación y salud
Actores	Presidencia, gabinete económico, banco central, instituciones financieras multilaterales, grupos financieros privados, inversores extranjeros de portafolio	Presidencia y gabinete, legislatura, administración pública, poder judicial, asociaciones, partidos políticos, sociedad civil y medios, Estado y gobiernos locales, sector privado, instituciones financieras multilaterales	Instituciones de regiones pobres y contrapartes en el resto del mundo, legislatura, partidos políticos, sociedad civil, Estado y gobiernos locales, sector privado
Principales desafíos	Administración macroeconómica por una aislada élite tecnocrática	Desarrollo institucional muy dependiente de la administración entre el sector público y la cohesión de la sociedad civil	Continuidad en el desarrollo institucional en un marco legal democrático, con una mayor participación de la sociedad civil
Principales metas	Reformas económicas, liberalización económica y economía de mercado	Desarrollo económico: Estado activo y respeto al medio ambiente	Equidad social en la distribución de los ingresos

Fuente: Carlos Santiso, "Insulated Economic Policymaking and Democratic Governance", SAIS WP02/03; www.sais-jhu.edu/, y John Williamson (2003), *An agenda for restarting growth and reform*, en Pedro Pablo Kuczynski y John Williamson (eds.), *Después del Washington Consensus*, Washington, D.C., IIE.

Principales corporativos financieros en América Latina

Hoy las firmas financieras BBVA, Santander, Citigroup, HSBC y Scotiabank son parte de la vida cotidiana en las operaciones bancarias y de crédito de la sociedad latinoamericana. La representación de los bancos españoles, junto con otros bancos extranjeros, son parte del horizonte de los sistemas financieros latinoamericanos. La intervención de la banca internacional no se podría comprender sin el posicionamiento que estos bancos desarrollaron en el proceso de privatización financiera de los noventa.

Cuadro 2
Activos de los principales bancos en América Latina 2006
(millones de dólares)

	BBVA	SANTANDER	CITIBANK	HSBC	
Argentina	5,051.10	4,447.10	2,240.30	1,865.60	n.d.
Brasil	n.d.	41,704.60	11,143.10	23,713.90	n.d.
México	49,404.40	37,306.70	43,742.90	25,326.50	10,954.60
Chile	8,313.10	27,557.80	3,551.30	1,100.50	2,966.40
Colombia	4,889.60	1,674.40	1,396.74	n.d.	n.d.
Venezuela	5,568.80	5,802.20	848.00	n.d.	n.d.
**Otros	7,120.25	716.00	2,672.51	1,648.90	7,488.94
TOTAL	80,347.25	119,208.80	65,594.85	53,655.40	21,409.94

Fuente: elaboración propia con datos del Latin Finance, 2005 y América Economía, 2006.

**Otros: BBVA: Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay; Santander: Uruguay; Citibank: Bolivia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay; HSBC: Panamá; Scotiabank: Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Panamá, Perú.

Para Calderón y Casilda (2000):

los bancos españoles, más que cumplir con el papel tradicional de acompañar a las empresas no financieras en su proceso de internacionalización (proveyéndolas de financiamiento y servicios financieros), lo que han hecho es desarrollar una estrategia de expansión en su actividad principal, la banca comercial, intentando tener presencia en el mayor número de mercados posibles.

BBVA y Banco Santander invirtieron en los noventa cerca de 10 000 millones de dólares en la región. En el presente controlan más de 150 mil millones de dólares en activos financieros de la región. Y, tan sólo para el año 2004 obtuvieron –por concepto de ganancias– la cifra 2 330 millones de dólares.

Para 2004, según la publicación *Latin Finance*, los dos bancos españoles de mayor presencia por control de activos financieros en América Latina son BBVA y Santander. Por ejemplo, si sumamos los activos financieros de Santander y BBVA, la suma alcanza 150 204 millones de dólares. Esta cantidad está por arriba del Citigroup que registraba 62 503 millones de dólares, HSBC con 35 057 millones de dólares y Scotiabank con 13 568 millones de dólares. Los bancos de España, Estados Unidos e Inglaterra se han posicionado en América Latina a raíz de la profunda privatización financiera.

Estos grandes conglomerados bancarios mantienen posiciones estratégicas en orden de importancia por países. Por ejemplo, si observamos el cua-

dro anterior, BBVA controla 70 037.58 millones de dólares en América Latina. De este total de activos que controla en la región 70.0% de sus inversiones corresponden a México. Santander controla 84 349.87 millones de dólares de activos financieros en la región. En México participa con 34.55% del total de sus inversiones en América Latina. Citigroup controla del total de sus activos financieros 62 503 millones y 67.53% del total corresponden a México. HSBC y Scotiabank, en México, representan 51.83 y 69.07% respectivamente. Para Santander, Brasil representa el segundo país en cuanto al control de los activos financieros. Este banco participa con 32.64% del total de los activos financieros que controla en América Latina. Citigroup, HSBC y Scotiabank mantienen una presencia en Brasil de 67.53, 51.83% y 69.07% del total de sus inversiones en América Latina. Chile vendría a ser el tercer país, pues tan sólo Santander tiene 24.93% y el BBVA 9.58% del total en América Latina.

Cuadro 3

Activos de los principales bancos en América Latina 2006
(porcentaje)

	BBVA	SANTANDER CENTRAL HISPANO	CITIBANK	HSBC	SCOTIABANK
Argentina	6.29	3.73	3.42	3.48	n.d.
Brasil	n.d.	34.98	16.99	44.20	n.d.
México	61.49	31.30	66.69	47.20	51.17
Chile	10.35	23.12	5.41	2.05	13.86
Colombia	6.09	1.40	2.13	n.d.	n.d.
Venezuela	6.93	4.87	1.29	n.d.	n.d.
**Otros	8.86	0.60	4.07	3.07	34.98
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

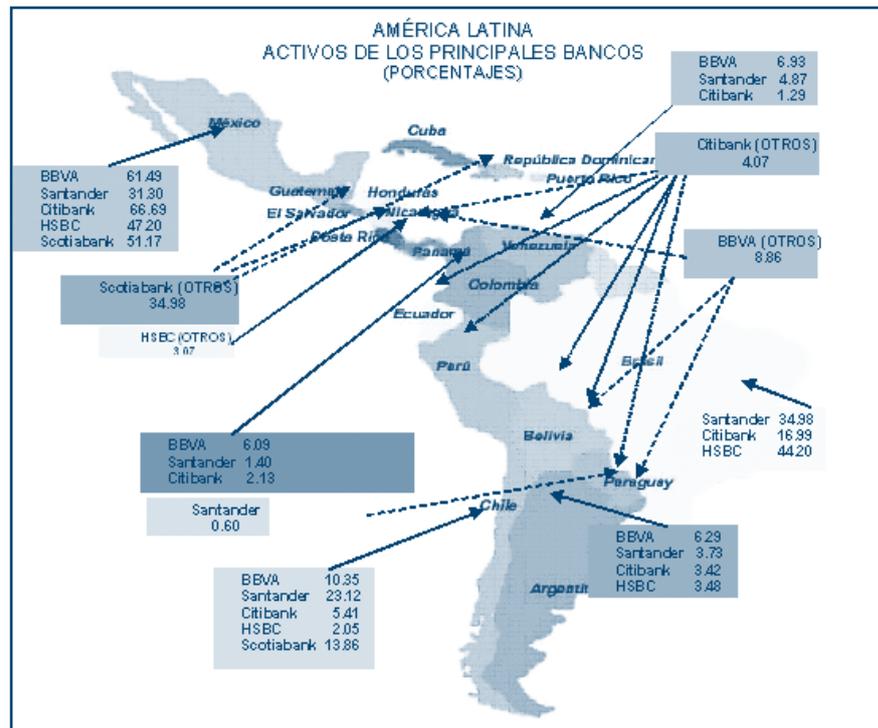
Fuente: elaboración propia con datos del *Latin Finance*, 2005 y *América Economía*, 2006.

**Otros: BBVA: Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay; Santander: Uruguay; Citibank: Bolivia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala,

Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay; HSBC: Panamá; Scotiabank: Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Panamá, Perú.

En el mapa siguiente, se observa en porcentajes la participación que los bancos extranjeros tienen en los diferentes países de América Latina. Esto es resultado de los datos que se muestran en los dos cuadros anteriores.

Mapa 1
América latina activos de los principales bancos
(porcentajes)



La política de posicionamiento en los diferentes países por parte de los bancos extranjeros está diversificada. El BBVA tiene el control de sus activos en América Latina distribuidos de la siguiente forma: 70.8% del total en México; Chile 9.6%; Argentina 7.0%; Venezuela 5.8%; Colombia 4.5%; Uruguay y Paraguay 2.4%. La distribución de las ganancias del BBVA se encuentran representadas de la siguiente manera: 66.4% lo obtiene de México y llama la atención que 25.2% de Venezuela cuando allí tienen un menor control de los activos financieros que en Chile donde sólo obtiene una rentabilidad de 3.2 por ciento.

Ahora es importante señalar la obtención de ganancias que han ido acumulando estos bancos una vez que se han privatizado y saneado los sistemas financieros latinoamericanos.

Cuadro 4
Ganancias de los principales bancos en América Latina 2006
(Millones de Dólares)

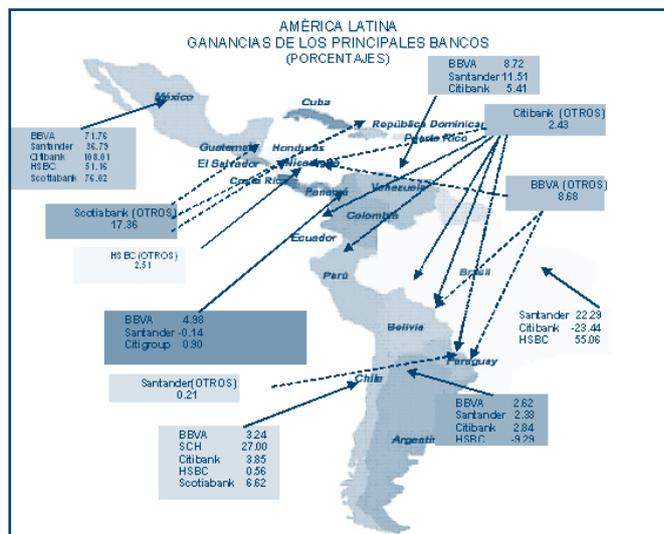
	BBVA	SANTANDER CENTRAL HISPANO	CITIBANK	HSBC	SCOTIABANK
Argentina	27.80	22.8	14.20	-34.80	n.d.
Brasil	n.d.	218.40	-117.40	206.20	n.d.
México	760.00	360.40	540.90	191.60	199.90
Chile	34.30	264.50	19.30	2.10	17.40
Colombia	52.70	-1.40	4.50	n.d.	n.d.
Venezuela	92.40	112.80	27.10	n.d.	n.d.
**Otros	91.89	2.10	12.17	9.40	45.66
TOTAL	1059.09	979.60	500.77	374.50	262.96

Fuente: elaboración propia con datos del *Latin Finance*, 2005 y *América Economía*, 2006.

**Otros: BBVA: Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay; Santander: Uruguay; Citibank: Bolivia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay; HSBC: Panamá; Scotiabank: Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Panamá, Perú.

Sólo para representar de mejor manera las ganancias que cada corporativo obtiene de los activos financieros que controlan es interesante observar la siguiente figura.

Mapa 2
América Latina ganancias de los principales bancos
(porcentajes)



Los sistemas financieros latinoamericanos después de la crisis financiera

El proceso de desregulación y liberalización financiera favoreció que los sistemas financieros nacionales quedaran entrelazados a través de los circuitos financieros y monetarios internacionales. En tanto, el mercado monetario se volvió un mercado único que favoreció a los grandes bancos extranjeros para posicionarse en la región latinoamericana. En el marco de la crisis financiera de los noventa, los bancos pasaron –en su mayoría–, a los grandes consorcios extranjeros, a través de fusiones y megafusiones. Los activos financieros de la región cercanos a un billón de dólares pasaron a depender de los principales bancos internacionales una vez que fueron saneados.

Cuadro 5
Indicadores bancarios
Argentina, 2006

	ACTIVO	GANANCIA NETA	ROA ¹	ROE ²	PROPIEDAD
	<i>Millones de dólares</i>		<i>Porcentaje</i>		
De la Nación Argentina	18 556.20	52.2	0.28	5.4	E
De la Provincia de Buenos Aires	7 416.90	37.5	0.51	16.6	E
De Galicia y Buenos Aires	7 367.60	-8.5	-0.12	-3.8	PE
BBVA Francés	5 051.10	27.8	0.55	9.2	PE
Río de la Plata Santander	4 447.10	22.8	0.51	12.2	PE
De la Ciudad de Buenos Aires	3 148.90	80.3	2.55	34.6	E
Hipotecario	2 881.20	44.2	1.53	11.6	E
Macro Bansud	2 504.30	55.6	2.22	16.6	PL
Bank Boston	2 430.20	-8	-0.33	-5.2	PE
Citibank	2 240.30	14.2	0.63	13.7	PE
HSBC Bank Argentina	1 865.60	-34.8	-1.87	-30.2	PE
Credicoop Cooperativo	1 784.60	37.4	2.10	36	PL
Patagonia Sudameris	1 518.20	42.1	2.77	28.6	PE
Nuevo de Santa Fe	1 495.60	24.2	1.62	30	PL
De Cordoba	1 174.30	0.9	0.08	2.3	E
TOTAL	63 882.10	387.9	0.87	11.84	

Fuente: elaboración propia con datos de América Economía, 2006.

Notas: 1 Rendimiento sobre Activo (ROA); 2 Rendimiento sobre Capital (ROE); E=Estatal; PE=Privado Extranjero; PL=Privado Local

El monto total de los activos de los principales bancos de Argentina, Brasil y México sumaban 660 304 millones de dólares y las ganancias netas representaron 8 781 millones de dólares; es decir, más de 10% del total de activos⁵ para el año 2004. A ello hay que agregar las características de recuperación de la banca privada nacional y la banca pública en cada uno de estos países. Por ejemplo, mientras en Argentina el Banco de la Nación es el principal banco de ese país al controlar activos financieros por 18 526.20 millones de dólares y el Banco de la Provincia de Buenos Aires por 7 416.90 millones de dólares. La banca pública, con estos dos bancos controla en total 25 973.10 millones de dólares, más de la tercera parte del total de activos financieros. Si bien, Argentina fue uno de los países símbolo de las privatizaciones en los noventa y de la más cruel crisis financiera y económica; llama la atención que una vez resuelto el momento coyuntural de la crisis, el país empezó a crecer siendo los bancos públicos los participantes del despegue económico.

Cuadro 6
Indicadores bancarios
México 2006

	ACTIVO	GANANCIA NETA	ROA ¹	ROE ²	PROPIEDAD
	<i>Millones de dólares</i>		<i>Porcentaje</i>		
BBVA Bancomer	49404.40	760.00	1.54	29.3	PE
Banamex Citibank	43742.90	540.90	1.24	16.3	PE
Santander	37306.70	360.40	0.97	18.3	PE
HSBC México	25326.50	191.60	0.76	20.5	PE
Banorte	16949.70	132.80	0.78	19.2	PL
Scotiabank Inverlat	10954.60	199.90	1.82	26.5	PE
Inbursa	7416.40	82.80	1.12	7.8	PL
ING Bank	3776.00	14.30	0.38	8.9	PE
JP Morgan Chase	3697.20	17.40	0.47	13.1	PE
Banco Azteca	3582.10	20.30	0.57	15.6	PL
Del Bajío	3339.30	30.80	0.92	16.5	PL
Bank of America México	1756.00	24.60	1.40	23.8	PE
IXE	1257.40	4.30	0.34	8.7	PL
Afirme	951.40	1.80	0.19	4.7	PL
Interacciones	894.20	7.30	0.82	16.6	PL
TOTAL	210354.80	2389.20	0.89	16.39	

⁵ Para este estudio estamos trabajando con los quince primeros bancos de cada país tomando en cuenta el total de activos de cada uno. Esto se puede observar con mayor profundidad en los cuadros estadísticos que se ponen a continuación.

Los principales bancos comerciales de México, en su mayoría están en manos privadas. Los cuatro primeros bancos están en manos de los principales megaconglomerados trasnacionales españoles como BBVA y Banco Santander, ambos bancos suman 65 071 millones de dólares. Y, si agregamos, City Bank-Banamex con 42 211 millones de dólares y, HSBC con 18 163 millones de dólares juntos suman 60 374 millones de dólares.

La extranjerización del sistema financiero mexicano fue muy profunda en comparación con Argentina y Brasil. El país carioca, tiene un total de activos de 422 616 millones de dólares y el primer y tercer banco son bancos públicos. El Banco do Brasil representa 90 045 millones de dólares y Caixa 55 676 millones de dólares. Sólo hasta el sexto lugar se encuentra un banco español que es Santander Brasil con 26 226 millones de dólares. Si comparamos el monto de activos que tiene Brasil y el monto de activos bancarios en manos de extranjeros, los bancos extranjeros sólo han penetrado muy pocos bancos y no tienen influencia en las decisiones de crédito con sus clientes brasileños.

Cuadro 7
Indicadores bancarios
Brasil 2006

	ACTIVO	GANANCIA NETA	ROA ¹	ROE ²	PROPIEDAD
	<i>Millones de dólares</i>		<i>Porcentaje</i>		
Do Brasil	126 541.40	1 796.80	1.42	40.6	E
Bradesco	107 641.00	1 447.50	1.34	29.2	PL
Caixa Económica Federal	92 214.40	621.1	0.67	32.2	E
Itau Holding Fin	79 673.20	1 367.00	1.72	33.7	PL
Unibanco	45 386.70	493.7	1.09	21.8	PL
Santander Banespa	41 704.60	218.4	0.52	12.9	PE
ABN AMOR	40 670.50	317.2	0.78	15.7	PE
HSBC Bank Brasil	23 713.90	206.2	0.87	23.9	PE
Votorantim	23 626.90	218.8	0.93	20.2	PL
Safra	20 845.20	142.5	0.68	16.1	PL
Nossa Caixa	17 282.90	134	0.78	23.1	E
Citibank	11 143.10	-117.4	-1.05	-17	PE
BBM	7 855.00	26.9	0.34	23	PL
Barrisul	6 731.60	87.3	1.30	30.7	E
BNP Paribas	6 037.50	15.3	0.25	10.6	PE
TOTAL	651 067.90	6975.3	0.78	21.11	

Fuente: elaboración propia con datos de *América Economía*, 2006.

Notas: 1 Rendimiento sobre Activo (ROA); 2 Rendimiento sobre Capital (ROE); E=Estatal; PE=Privado Extranjero; PL=Privado Local

A manera de síntesis el total de activos de los tres países se encuentra distribuido de la siguiente manera. En México 84.3% lo capta la banca extranjera y 15.7% los bancos privados locales. En Argentina se encuentran distribuidos de la siguiente manera: la banca estatal capta 41.3%, los bancos privados locales 4.6% y la banca extranjera privada 54.1%. En el caso de Brasil 40% lo capta la banca estatal, 42% la banca local y sólo 18% la banca extranjera.

Al observar el proceso de extranjerización de la banca comercial en los tres países se observa como en México el desenvolvimiento de la crisis y la forma en que se fue resolviendo la crisis de cada banco en el marco de la liberalización financiera se profundizó perdiendo el control de la banca comercial por parte de los inversionistas financieros nacionales. Es interesante observar que de esos diez primeros bancos el control está en dos bancos que a nivel mundial están entre los primeros bancos como es Citibank, HSBC, Bank of America, JPMorgan y los dos bancos más importantes de España: BBVA y Santander.

Esta situación es contraria a Argentina donde, como ya se señaló anteriormente, el primero y tercer banco son bancos estatales pero el HSBC y el BBVA tienen una menor representación. En Brasil, Santander y HSBC son dos bancos menores que ni siquiera sumando sus activos alcanzan la mitad de activos del Banco Do Brasil. Al sumar el total de activos que controla la banca extranjera se obtiene la cantidad de 78 645 millones de dólares. Dicha cantidad no alcanza el total de activos del banco estatal más grande Banco Do Brasil que representa 90 045 millones de dólares.

Por otro lado, el Grupo Santander ha sido producto de las fusiones con Central, Hispano Americano y Español de Crédito. Este banco se ha visto fortalecido con su incursión en América Latina pues tenía el control en 2004 de cerca de 464 mil millones de dólares. En el año de 2000, la casa matriz compró el Banco Serfin en México por casi 2 mil millones de dólares, Banespa en Brasil por 7 mil millones de dólares y Banco Santiago por 675 millones. Tiene además, en Argentina, el Banco Río de la Plata y el Banco Santa Cruz de la Sierra en Bolivia; además, compró otros bancos en Venezuela, Colombia y Uruguay. La expansión en Europa a través de la compra de Abbey fortaleció su perspectiva al aumentar en 30% sus activos y como grupo reducir sus activos en la región latinoamericana. Esto disminuye su riesgo como corporativo ante la posibilidad de problemas financieros en la región latinoamericana. La estrategia que seguirá el banco será colocarse en poco tiempo entre los diez primeros bancos a nivel mundial gracias a la compra futura de otros bancos en Europa y Estados Unidos. Para el 2005, Santander Central

Hispano aparece en el número 10 de la lista de The Banker⁶ al tener el control de cerca de 954 473 millones de dólares.

El debate en torno a los sistemas financieros y la desregulación y liberalización de los servicios financieros a la luz de los resultados de la Reforma Financiera en América Latina distan de otras experiencias en otros países. Por ejemplo, en el sudeste asiático e incluso Japón y España la Reforma Financiera tornó otro sendero diferente al que estipuló el Consenso de Washington. En Japón y España, la crisis financiera se presentó en el sistema bancario, pero los bancos se fusionaron con la ayuda del Estado y del Banco Central. Esto orilló a su fortalecimiento al interior del país y a la expansión en el extranjero. Hoy la banca japonesa ocupa tres lugares entre los diez primeros bancos a nivel mundial. Japón tiene al Mitsubishi UFJ Financial Group, Sumitomo Mitsui Financial Group y el Mizuho Financial Group. Estos tres bancos suman en activos financiero un total de 3 616 771 millones de dólares para 2006.

En primer lugar, la Inversión Extranjera en lo que respecta a los sistemas financieros no ha tenido los resultados que se esperaban con la desregulación y liberalización financiera. Por ejemplo, cuando hablamos de la tasa de ahorro doméstica en relación al PIB se observan diferencias en los tres países donde centramos nuestro estudio Argentina, Brasil y México. Las tendencias posteriores a la crisis bancaria y financiera de cada uno de ellos y tomando en cuenta el grado de extranjerización para el caso de México y Argentina, la tasa de ahorro en promedio ha sido mucho mayor en este último que en México. En Argentina de 2002 a 2004, la tasa de ahorro ha sido superior a los otros dos países al representar 23.4%. Para el caso de Brasil, la tasa de ahorro desde 1999-2004 ha sido en promedio de 21.2%. Lo interesante en México es observar como esta tasa representa desde 1996-2004 un promedio de 21.4%, tendencia que ha disminuido en la medida en que se fue profundizando la extranjerización del sistema financiero.

Conclusiones

Las fusiones y megafusiones son los actores de la globalización financiera que representan intereses de gran envergadura. Tan sólo, los diez primeros bancos comerciales a nivel mundial controlaban en activos financieros un total de 12 875 687 millones de dólares en 2006⁷ cuando quince años antes, la

⁶ 2006a, p. 224.

cifra correspondiente ascendía a sólo 3 059 740 millones de dólares. Los grandes corporativos no financieros representaban 3 009 857 millones de dólares en activos, más de tres veces más que catorce años antes, cuando el monto total fue de 870 484 millones de dólares.⁸ La globalización financiera, los flujos de capital y la concepción de un desarrollo subordinado a los grandes conglomerados afianzaron y ayudaron no sólo a la desregulación del sistema financiero sino a reformas que se articularon al menos para América Latina bajo el decálogo del Consenso de Washington.

La rentabilidad de la región latinoamericana a pesar de las crisis financieras con profundidad en los noventa fue una constante en la región. Correa⁹ menciona a través de la información de la CEPAL “...el pago de utilidades de la inversión extranjera promedia más de 36% de dichos flujos anuales, mientras que los intereses de la deuda externa pagados anualmente representan 7.4% de su saldo total. Por otra parte,...los servicios financieros indispensables para los flujos de inversión de cartera y directa, así como para la colocación de bonos de deuda de empresas privadas y gobiernos han sido otorgados principalmente por instituciones financieras extranjeras”.

En la medida en que la presencia de los conglomerados financieros y los grupos financieros a nivel mundial expandan sus fronteras en la región latinoamericana se verá más fortalecido su poder financiero. La posibilidad de mayores compras de bancos nacionales incrementará su oferta de servicios financieros en América Latina. Esto ocasionará, no sólo haber perdido la estrategia financiera del proyecto de nación sino que la búsqueda de la rentabilidad por parte de estos grupos financieros o megaconglomerados bancarios es vital para su fortalecimiento y competencia a nivel global. Esto deja a los países latinoamericanos fuertemente debilitados ante la búsqueda de un financiamiento para un desarrollo económico sostenido y con equidad ■

⁷ The Banker, 2006.

⁸ Fortune, 2005.

⁹ 2004, p.295.

Bibliografía

- Abarca, Felipe y Felipe Aldunate M. (2004), "El Banquero de América" en Revista *América Economía*, diciembre.
- América Economía (2006), Ranking Bancos: los 25 mejores y los 250 mejores en Revista *América Economía*, núm. 332, México, noviembre.
- Calderón, Álvaro y Ramón Casilda (2000), "La estrategia de los bancos españoles en América Latina" en Revista de la CEPAL, núm. 70 Santiago, Chile.
- Correa, Eugenia (2004), "Cambios en el sistema bancario en América Latina: Características y resultados" en *Claves de la Economía Mundial*, Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX), Madrid, España.
- Correa, Eugenia (2006), "Banca Extranjera en América Latina" en Correa, Eugenia y Alicia Girón, *Reforma Financiera en América Latina*, Colección Edición y Distribución Cooperativa del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, Buenos Aires, Argentina.
- Chesnais, François y Dominique Plihon (2003), *Las Trampas de las Finanzas Mundiales*, Ediciones Akal, S. A. Madrid, España
- Fondo Monetario Internacional (1998), *Perspectivas de la Economía Mundial (Crisis Financieras: Causas e Indicadores)*, Washington, FMI.
- The Fortune (2005), "The 500 Largest U.S. Corporations", *The Fortune*, vol 151, núm.57, mayo.
- International Monetary Fund (2005), "Stabilization and Reform in Latin America: A Macroeconomic Perspective on the Experience since the Early 1990s" *Occasional Paper 238*, Washington, D. C.
- Kregel, Jan (2004), External Financing for Development and International Financial Instability, Group 24 Intergovernmental Group of Twenty-Four, Discussion Paper Series, United Nations Conference on Trade and Development, (UNCTAD).
- The Banker (2005), "The top 1000 world banks", *The Banker*, vol. 157, núm.953, july.
- The Banker (2006a), "The top 1000 world banks", *The Banker*, vol. 156, núm. 965, july.
- The Banker (2006b), "Top 100 Latin American Banks", *The Banker*, vol. 156, núm. 967, september.